

El Cordero entre las Bestias

Apocalipsis Capítulo Cinco

Apocalipsis 5:1

«Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos. »

El escenario de este capítulo es el mismo que el del capítulo cuatro. Sin embargo, mientras que el capítulo cuatro describe en gran medida una escena centrada en el trono de Dios, el capítulo cinco se enfoca en el Cordero y el rollo sellado (Juan 1:29).

El rollo en la mano del Padre estaba «escrito por dentro y por detrás». Los rollos de papiro antiguos normalmente se escribían solo por dentro, pero en algunas ocasiones los escribas escribían por detrás si no podían escribir todo lo necesario en un solo lado. El número siete es un símbolo de plenitud y perfección, por lo tanto, el rollo estaba perfectamente sellado.

Apocalipsis 5:2

«Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos? »

La capacidad de abrir el rollo no es una cuestión de fuerza o dignidad, sino de victoria y valor moral. Aquel que ha ganado el derecho de abrirlo solo puede acceder a lo que está contenido en el rollo.

Apocalipsis 5:3

«Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo. »

Nadie, incluyendo a todas las criaturas creadas en el universo, tenía el derecho de abrir el rollo y revelar su contenido (Hebreos 1:1,2; Job 1:6).

Apocalipsis 5:4

«Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo. »

Estas palabras reflejan la intensa reacción emocional de Juan ante el drama que ahora pasaba ante sus ojos. Se dio cuenta de la importancia de que el rollo fuera abierto y comprendió algo de su significado en la salvación del hombre. Se cree que el rollo representa el «Libro de la Vida» (Lucas 10:20; Daniel 12:1; Apocalipsis 21:27).

Apocalipsis 5:5

«Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos. »

La figura de un león significa fuerza y realeza. Jesús obtuvo la victoria sobre Satanás en nombre de la humanidad y esto es lo que le da el derecho de abrir el rollo (Apocalipsis 12:10,11). En Romanos 15:12, Pablo aplica el título «Raíz de David» a Jesús, mostrando que Él es el segundo David y el rey del Israel espiritual.

Apocalipsis 5:6

«Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. »

Juan acaba de oír que Cristo es llamado león y vencedor, pero al mirar ve un cordero. Un contraste tan dramático sugiere que la victoria de Cristo no es de fuerza física sino de excelencia moral. Es el sacrificio vicario de su vida sin pecado, más que el uso de la fuerza, lo que le ha ganado la victoria en la gran controversia con el mal.

Los cuernos en la profecía simbolizan fuerza, gloria y realeza (Daniel 7:24) y los ojos simbolizan sabiduría e inteligencia (Apocalipsis 4:6). Estos ojos son identificados como los siete Espíritus de Dios, una expresión usada para el Espíritu Santo. En el capítulo 4:5, el Espíritu Santo es simbolizado como las «siete lámparas».

Apocalipsis 5:7

«Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. »

Este es el punto focal de los capítulos 4 y 5. Jesús toma el rollo de la mano del Padre; Él hace lo que ningún otro ser en el universo puede hacer. Esta acción es simbólica de su victoria sobre el mal, y cuando Él hace esto, el universo resuena con alabanza.

Apocalipsis 5:8

«Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; »

El hecho de que las oraciones de los santos estén contenidas en vasos de oro indica la preciosidad con que el cielo las considera. Este símbolo está tomado del santuario del Antiguo Testamento, donde el altar del incienso representaba las oraciones del pueblo de Dios (Apocalipsis 8:3,4).

Apocalipsis 5:9

«y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; »

La evidencia textual atestigua el uso de la palabra «ellos» en lugar de la palabra «nosotros» con referencia a los redimidos. La lectura «nosotros» probablemente fue tomada de la Vulgata Latina. Una mejor traducción sería: «Digno eres de tomar el rollo y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre los has redimido para Dios de toda tribu, lengua, pueblo y nación.»

Apocalipsis 5:10

«y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra. »

Una vez más, el uso de la palabra «ellos» en lugar de «nosotros» y «nos» es una mejor traducción del original. En la nueva tierra, los santos reinarán como reyes y sacerdotes (Apocalipsis 20:4-6). En este mundo presente, los santos pueden reinar como reyes sobre los poderes del mal en el reino espiritual de Jesús (Mateo 4:17).

Apocalipsis 5:11

«Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, »

En respuesta al testimonio de las cuatro bestias y los 24 ancianos, las huestes del cielo se unen para aclamar la dignidad del Cordero. Así, Dios es vindicado delante de los ángeles al desterrar a Satanás y salvar al hombre (Apocalipsis 12:3,4; Apocalipsis 1:20).

Apocalipsis 5:12

«que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza. »

Este cántico de alabanza es séptuple. En cuanto que el siete significa perfección, implica que la alabanza del cielo es completa y perfecta.

Apocalipsis 5:13

«Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. »

Y en respuesta a la alabanza de las huestes del cielo, toda la creación se une en adoración al Padre y al Hijo. Cristo es vencedor, y el carácter de Dios es vindicado ante todo el universo.

Apocalipsis 5:14

«Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos. »